

## LECTORES DE LIBROS ELECTRÓNICOS: ¿SUSTITUIRÁN AL FORMATO PAPEL?

Los lectores de libros electrónicos son dispositivos que permiten almacenar libros, documentos de texto, y notas en formato digital para su lectura. Estos dispositivos son utilizados para leer libros en formato digital y la mayoría de ellos soportan casi todos los archivos de texto como txt, pdf, rtf y htm. El formato más usado es el PDF (legible utilizando principalmente el programa propietario Adobe Reader).

Si bien es cierto que diversos dispositivos pueden ser utilizados como “ciberlibros”, como por ejemplo, un PC, una PDA, o un portátil, es a finales de la primera década del siglo XXI, cuando comenzaron a aparecer aparatos cuya función era servir exclusivamente de libros electrónicos.

Estos dispositivos se caracterizan por un diseño que permite emular la versatilidad del libro de papel tradicional y que aportan movilidad y autonomía. Son dispositivos móviles con bajo consumo de energía para permitir lecturas prolongadas sin necesidad de recargas, y cuentan con pantallas con unas dimensiones suficientes para mostrar documentos tradicionales (un A4 o un A5) y alto nivel de contraste incluso a plena luz del día.

Sus dimensiones son similares a las de un pequeño libro, variando su peso según modelo entre los 250 y los 450 gramos.

La lectura que se consigue gracias a ellos es cómoda, se pueden leer independientemente de las condiciones de luz, no causando daños a la vista, además de visualizarse en blanco y negro y tener una resolución del doble de una pantalla LCD. Utilizan la denominada tinta electrónica, que tiene un “efecto papel”, debido a la ausencia de iluminación propia y alto contraste obtenido. Debemos destacar asimismo su bajo consumo, pues esta tecnología no necesita alimentación más que en los cambios de pantalla.

La mayoría de estos dispositivos presentan una ranura de memoria SD para poder ampliar su capacidad. Concretamente, una de 2 Gb permitiría almacenar, al menos, 200 libros.



Existen distintas marcas de dispositivos y cada una de ellas posee varios modelos de lectores, con sus respectivas características.

Determinados modelos de estos dispositivos son capaces de seleccionar texto, marcar páginas, e incluir accesos directos a los libros preferidos.

Por último y a modo de conclusión, hemos de reseñar que pese al desarrollo de estos lectores por parte de los fabricantes, más de la mitad de los españoles no ha oído hablar de un libro electrónico nunca.



Aunque poco a poco las ventas de los dispositivos que leen este tipo de libros van aumentando, todavía es difícil encontrar en el metro o en el autobús a personas con un lector de e-books en vez de un libro tradicional. Los lectores de libros electrónicos todavía no forman parte de nuestra vida habitual, al menos de momento.